

Editorial

Hemos llegado al final del año y tal como nos lo habíamos propuesto publicamos el cuarto número de «Cirugía del Uruguay». Llegará a vuestras manos, estimados socios en enero de 1993.

Aspiramos en el futuro mejorar varios aspectos para lograr que la calidad de la publicación permita ser valorada adecuadamente a nivel internacional para que se reconozca a la cirugía y a los cirujanos uruguayos cuyo nivel sin duda, justifica plenamente tal pretensión.

Persistiremos en la idea de dar a conocer actividades tales como jornadas, cursos, congresos, etc., su temario, y toda otra información de interés vinculada a los mismos.

Los trabajos científicos de los consocios que constituyen la médula de la revista, es nuestra intención, sean incluidos en el número más cercano posible al de la fecha de su presentación, de esta manera mantienen toda su vigencia, y lo que es muy importante en casos de artículos originales, el reconocimiento por parte de la comunidad quirúrgica nacional e internacional, del origen, fecha de presentación y autor del referido trabajo.

Es importante en este sentido, que los autores asimilen la importancia que adquiere el entregar los originales en tiempo y forma.

En el primer aspecto, porque es imposible incluirlos en el número correspondiente si no son recibidos con la suficiente antelación a los efectos de corregir y adecuar aspectos puntuales que hacen a su publicación.

En el segundo, referente a la forma en que se deben confeccionar para ser entregados, es imprescindible adaptarse a normas internacionales que rigen estas publicaciones, las que, como es habitual se incluyen número a número al final de la revista para que sean conocidos y puedan ser adoptados por los autores, no significa mayores complicaciones ni dificultades, y si son cumplidas correctamente, eliminan una serie de obstáculos que de otra manera se interponen para su inclusión en el temario.

Estarán de acuerdo con nosotros en la importancia que como divulgadores de nuestra actividad puede tener la revista, con el correspondiente beneficio para todos y cada uno de los colegas cirujanos, constituyendo el vehículo más idóneo para tal fin.

Ello solo será posible si la revista es leída en otros países, para lo cual es condición "sine qua non" cuente con la calidad, regularidad y forma de presentación que amerite su inclusión en los índices internacionales.

Aspiramos a lograr que *Cirugía del Uruguay* se edite como una revista de impecable diagramación e impresión, sus artículos, comentarios, secciones vinculadas a la actividad societaria fotografías habrán de denotar un trabajo profesional de primera línea, motivadores para su lectura.

Insistiremos en la jerarquización de nuestra profesión de cirujanos marcando ante quien corres-

ponda la irreversibilidad del camino adoptado en el año que pasó y que ha marcado el protagonismo de la Sociedad.

Las diferencias circunstancialmente existentes de ningún modo pueden afectar el sentimiento históricamente unitario de los cirujanos uruguayos.

La valoración de la *especialidad*, y el *acto quirúrgico* en particular es bandera de todos, y, ésta Sociedad así lo reafirma, valoración que no depende obviamente de la actividad, —académica, docente o asistencial— ni tampoco del lugar geográfico en que el cirujano desempeñe su labor.

Hoy, en la hora del brindis, levantamos nuestra copa por todos aquellos que han creído en las metas propuestas y que han hecho fe en ellas.

Un saludo especial a nuestros colaboradores que han luchado con mil dificultades para hacer que ésta revista llegue a Uds. superando inercias crónicas e incredulidades que conspiran contra el logro de los fines propuestos.

A nuestros avisadores, instituciones y empresas que entendieron que éste es un esfuerzo que merece ser apoyado, que no tuvieron inconveniente en aceptar que pueden lograrse mutuos beneficios colaborando en emprendimientos como el presente.

Dr. Francisco Di Leoni